



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

PALABRAS DEL MINISTRO ARTURO ZALDÍVAR, PRESIDENTE DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN Y DEL CONSEJO DE LA JUDICATURA FEDERAL, PRONUNCIADAS DURANTE LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO “AQUÍ ESTUBO CAUDURO, RAFAEL CAUDURO”, EN EL EDIFICIO SEDE DEL ALTO TRIBUNAL

Ciudad de México, 29 de junio de 2022

Buenas tardes:

Saludo a nuestras distinguidas integrantes del presidium: Alesha, Paola y, de manera muy especial y muy cariñosa, a Liliana y a Elena, gracias por estar aquí. Es un momento muy especial que aquí estuvo y seguirá Cauduro, como ya dijo Elena y que estén ustedes dos aquí con nosotros en este día para celebrar la vida, el arte y la lucha por la justicia de tantas y tantos mexicanos y mexicanas, muchas gracias.

Cuando pensamos en el arte nos viene a la mente por regla general la belleza, llámese de la música, la arquitectura, la escultura, la danza, la pintura. Pensamos siempre en algo bello, en algo hermoso y como que nos viene a la mente de primera instancia algo que nos genere paz, que nos genere tranquilidad, que nos genere un estado casi angelical, pero el arte no siempre es así, y sobre todo el arte plástico. Cuando se habla de estética y de belleza en el arte plástico no es un tema fácil de procesar y de explicar, porque el arte es mucho más poderoso que una simple imagen angelical o de un paisaje o de unos animales en el campo o de una visión del cielo estrellado, de un atardecer o de un amanecer, incluso es mucho más allá de lo que puede ser el arte abstracto o el arte moderno.

El arte y sobre todo el arte plástico tiene una enorme potencia para generar emociones, para denunciar injusticias, para provocar alteraciones, para enfrentarnos hacia realidades dolorosas, para darnos cuenta cómo a veces hay fealdades hermosas y cómo el artista y en este caso Rafael Cauduro, va más allá de lo convencional y nos mueve de manera muy profunda, inusitadas y sorprendidas.

En este libro, en el que ha sido un honor para la Suprema Corte participar, viene toda esta historia gráfica de lo que ha sido la obra de uno de los artistas plásticos más importantes del México contemporáneo, un artista comprometido con su realidad y con su tiempo, pero que además tiene una versatilidad impresionante de las diferentes técnicas que usa y que maneja.

Y por eso la Corte no dudó en participar en este proyecto, porque la cultura no es solo diversión y no es solo para gente que pretende ser culta. La cultura es para

mover consciencias, es para reflexionar, es para pensar, es para ser mejores seres humanos y mejores países y por eso la cultura es fundamental. Sin cultura no puede haber progreso ni desarrollo, ni humanidad, ni concordia, ni armonía. La cultura es fundamental.

Y este libro, si ustedes lo repasan, cada página nos genera emociones y cada página nos genera reflexiones y al final del libro lo único que nos queda, al menos a mí, es una profunda admiración por este impresionante artista mexicano.

Recientemente la Corte produjo una serie documental sobre feminicidios que está ahora justamente exhibiéndose. El día de ayer tuvimos seis millones de personas que vieron esta serie y yo he dicho que esta serie se inserta en la tradición de la Corte para usar el arte para denunciar injusticias y generar cambio de conciencia. Y efectivamente estamos en este hermoso recinto rodeado de los murales de José Clemente Orozco, en los cuales se denuncia la injusticia social, la explotación, la corrupción, y aquí cerca tenemos el impresionante mural de Rafael Cauduro, *Siete pecados capitales*, donde se denuncia con una fuerza estremecedora todos los problemas de la injusticia en México, los expedientes hacinados, oxidados, como si no hubiera seres humanos detrás; los feminicidios, las violaciones, los secuestros, la tortura, la represión por parte del Estado; todo está denunciado ahí, pero hay una gran diferencia entre lo que estamos haciendo ahora y lo que hizo la Corte con Clemente Orozco y con Cauduro.

Estos murales fueron contratados por la Corte para que los artistas los pintaran, pero las Ministras y los Ministros no sabían cuál iba a ser el resultado y hoy sabemos que cuando termina esta primera parte de sus murales Clemente Orozco, hubo mucho disgusto por los Ministros de la Corte, al grado de que ya no siguieron con el contrato original y no pudieron quitarlo, porque Orozco ya era un muralista muy famoso. Y pues Rafael Cauduro, de manera sorpresiva, un fin de semana llega, pone su mural, cubierto, y cuando ese mural se revela varios integrantes de la Corte de ese momento tuvieron un enorme malestar por lo que estaba en ese mural. Y claro, es explicable. Muchos visitantes, sobre todo extranjeros, cuando vienen a la Corte no se explican cómo podemos tener un mural con esa fuerza y esa crítica tan terrible en un edificio del Tribunal Constitucional.

Pues bien, la serie Caníbal "Indignación Total" no es una sorpresa. Desde la Presidencia de la Corte decidimos hacer esta serie para denunciar el drama colectivo de los feminicidios en México y para tratar de generar conciencia y reflexión. De tal suerte que, esta serie es hermana de Clemente Orozco y de Rafael Cauduro, porque es el mismo grito ante la injusticia, con técnicas distintas, con artes distintas, pero al fin y al cabo con la misma finalidad.

He dicho y hoy lo repito que, para mí, el mural de Rafael Cauduro es una experiencia vivencial diaria. Tengo doce años y medio viéndolo todos los días, como un grito de auxilio y de denuncia permanente de lo que no debe seguir siendo este país, del compromiso que debemos tener todas las Ministras y Ministros, todas las personas juzgadoras de este país, para revertir esa situación.

A mí, el mural de Cauduro me genera reflexión, me conmueve, pero también me llena de esperanza, porque sabemos que esa es la ruta que debemos seguir y hoy quiero decir que mucho de lo que allí se denuncia a nivel del Poder Judicial Federal se ha venido revirtiendo.

Hoy tenemos un Poder Judicial Federal más cercano a la gente y con rostro de mujer, un Poder Judicial Federal en donde las defensoras y defensores públicos en todo el país, defienden a esas personas que retrata Cauduro con esa crudeza, esas caras de angustia y de dolor en las prisiones, estamos llegando a ellas para tratar de cambiar esa realidad.

Por supuesto que al arte puede cambiar cultura y como tal, puede cambiar realidades, porque cambia personas, porque conmueve, porque ante una obra como la de Cauduro, uno no puede permanecer indiferente.

Yo celebro que Rafael Cauduro esté aquí y estará aquí siempre, como una denuncia permanente, como un llamado implacable para que tengamos un país mejor, para que tengamos un país en el que se respeten los derechos de todas las personas y en el que avancemos hasta que la dignidad y la igualdad se vuelvan costumbre.

Muchas gracias.